

Notas acerca de una presencia solicitada. Los viajes de los gobernadores mexicanos a las comunidades de migrantes regionales en los Estados Unidos¹

M. Basilia Valenzuela

Este artículo muestra las formas en que los gobernadores de las entidades federativas mexicanas se empiezan a acercar a sus diásporas regionales en los Estados Unidos, mediante giras a los principales puntos de concentración y organización de los migrantes en los Estados Unidos de América. El trabajo usa información de entrevistas directas con líderes de federaciones de migrantes del área de Los Ángeles, California, realizadas durante el año 2005. El artículo concluye que las giras de los gobernadores forman parte de una nueva práctica política en México que da cuenta de un papel más activo de los gobernadores en el problema migratorio. Sin embargo, esta práctica no ha sido bien vista por las sociedades de las regiones de origen de la migración.

RESUMEN

Palabras Clave: viajes de gobernadores; migración México-Estados Unidos; movimiento de clubes; CONAGO; diáspora regional

This article shows the ways in that the Mexican governors start to approach to its regional diasporas in the United States, by means of tours to the main migrants' concentration and organization points in that country. This work uses information from interviews with migrant federations' leaders in the area of Los Angeles, California, carried out in 2005. The article concludes that the governors' tours are part of a new political practice in Mexico, which includes a more active paper of the governors in the migratory problem. However, this practice has been criticised by the societies of the regions of origin of the migration.

ABSTRACT

Keywords: governors' tours; Mexico-United States migration; home towns movement; CONAGO, regional diasporas

Introducción

Entonces fue allí ni más ni menos donde me agarró el temblor ese que les digo y cuando la tierra se pandeaba todita como si por dentro la estuvieran rebullendo. Bueno, unos pocos días después; porque me acuerdo que todavía estábamos apuntalando paredes, llegó el gobernador; venía a ver que ayuda podía prestar con su presencia. Todos ustedes saben que nomás con que se presente el gobernador; con tal de que la gente lo mire, todo se queda arreglado. La cuestión está en que al menos venga a ver lo que sucede, y no que se esté allá metido en su casa, nomás dando órdenes. En viniendo él, todo se arregla, y la gente, aunque se le haya caído la casa encima, queda muy contenta con haberlo conocido. ¿O no es así Melitón? (Juan Rulfo. El llano en llamas).

Animosos, inciertos, moralmente obligados y muchas veces criticados, los gobernadores mexicanos han iniciado viajes

de visita a las diásporas regionales en los principales puntos de concentración y organización en los Estados Unidos de América. Las razones formales de estos viajes son de “acercamiento” a la comunidad migrante, sin embargo, tienen aristas que incluyen las intenciones políticas de un candidato a gobernador para lograr el apoyo directo e indirecto de los migrantes, organizados y no organizados,² el interés por dinamizar y consolidar las operaciones de programas de coinversión tipo 3x1, empujar acciones de protección a los migrantes de la diáspora regional o responder a las crecientes demandas de solicitud de su presencia que hacen los migrantes regionales en los Estados Unidos.

En los últimos años es notoria la creciente participación de los gobiernos estatales, con los gobernadores a la cabeza, en el escenario de la diáspora regional en los Estados Unidos (Fernández, 2005). Gobernadores y gobiernos estatales están llevando a cabo acciones de acercamiento que incluyen políticas hacia la migración regional. Hasta ahora, exceptuando Sinaloa, Campeche y Quintana Roo, el resto

M. Basilia Valenzuela es maestra en Sociología, labora como profesor-investigador en el Departamento de Estudios Regionales-Ineser del CUCEA, Universidad de Guadalajara. correo electronico: mbasilia@cucea.udg.mx

de las entidades federativas que conforman la República Mexicana han creado oficinas de atención a los migrantes (Fernández, 2005), como espacios desde donde se coordina, diseña y opera la política de acercamiento del gobierno estatal hacia la diáspora regional. Es desde esta institución y desde instituciones panestatales más amplias, como la Conferencia Nacional de Gobernadores (Conago), que los estados empiezan a mostrar un activismo regional abriendo puertas a un ámbito que en el pasado había sido dominado por el gobierno federal, en particular por la Presidencia de la República (Fernández, 2005), la Secretaría de Relaciones Exteriores y, acaso, el Instituto Nacional de Migración.

Este activismo regional se sustenta, entre otras cosas, en giras de trabajo de los gobernadores a las comunidades de oriundos mexicanos en los Estados Unidos. Estas giras, visitas o viajes de los gobernadores se enmarcan en un discurso propio hacia la migración presente en las sociedades de origen.³

El gobernador es el máximo jefe de una entidad federativa, su figura encarna el poder del estado mismo, los designios del pueblo que lo eligió. Es el depositario del ejercicio del poder ejecutivo que, además de resguardar la paz y la armonía y guardar y hacer guardar el orden constitucional, propone el esquema de gastos e ingresos y tiene el poder de proponer y hacer ejecutar leyes. Sobre todo, tiene en sus manos la aplicación de los programas federales y de llevar las riendas del desarrollo de la entidad a través de la ejecución de políticas públicas. En suma, la figura del gobernador es la personificación del estado, el poder, la influencia política, las políticas públicas, la promoción del estado, el porvenir y la ilusión del desarrollo largamente añorado. Es “el salvador” del pueblo.⁴

El gobernador lleva consigo la representación del estado a donde quiera que vaya, dentro y fuera del país. Por ello, cuando los gobernadores mexicanos realizan visitas a los migrantes regionales asentados en los Estados Unidos, su sola presencia en las colonias y comunidades de migrantes los convierte en portadores de derechos (culturales, políticos, sociales) para los culturalmente identificados, nacidos, naturalizados, avecindados u originarios de la patria. Es la voz que dialoga, escucha, promete, insufla, anima y aconseja a los compatriotas-ciudadanos de la patria que, en tierra ajena, malmirados e ignorados por amplios sectores de la sociedad (incluyendo los que ostentan el poder político y económico), siguen atentos a los acontecimientos, los sucesos, el destino, de la tierra que los vio nacer y piden y exigen la ayuda pendiente, la resolución de problemas, el bienestar de sus gentes, el desarrollo para sus comunidades. Este artículo ofrece una visión exploratoria acerca de las

giras que hacen los gobernadores mexicanos a sus diásporas regionales en los Estados Unidos. El artículo está organizado en cinco partes. En la primera parte presento el discurso de los gobiernos estatales respecto a la migración a los Estados Unidos y su relación con el movimiento de clubes de migrantes oriundos. En la segunda parte, discuto acerca de la naturaleza de estas giras. En la tercera hago un breve recuento sobre la asiduidad de las giras de los gobernadores, en particular de las giras a visitar a la diáspora concentrada en Los Ángeles, California. A continuación expongo algunas de las explicaciones que dan los líderes de migrantes en torno a por qué los visitan sus gobernadores, para después concluir con una reflexión acerca de esta práctica política.⁵

El discurso de los gobiernos estatales respecto a la migración regional a los Estados Unidos y el movimiento de clubes

Las visitas y giras de los gobernadores mexicanos a los Estados Unidos se dan en el contexto de un cierto discurso hacia la migración: de amistad, cortesía, de buena intención, reconocimiento, de atención, pero también de oportunidad, interés económico, político. Se trata de un discurso nuevo en la historia de la migración mexicana hacia El Norte, que se retroalimenta y redefine a partir de estas giras de trabajo y acercamiento.

En los primeros años de 1900, la prensa de los estados de alta emigración (i.e. Jalisco) publicaba noticias que consideraban a la migración (y los migrantes) hacia los Estados Unidos como una vergüenza para México y la clase ilustrada. Después, a principios de los veinte, el gobierno federal pide a los gobernadores hagan saber a los pobladores de las entidades federativas del país que “por su propio beneficio, se abstengan de emigrar a la vecina República del Norte”, esto “en atención a la crisis de trabajo existente en los Estados Unidos”. La noticia es difundida por los gobiernos estatales y publicada en varios medios de comunicación regionales.⁶

En los cuarenta, en pleno periodo bracero, la Secretaría de Trabajo de México anunciaba que la salida de trabajadores braceros “no lesiona nuestra economía interna”, incluso “en cierto aspecto [...] causa un beneficio pues se trata de sectores desamparados de campesinos de muy bajo standard de vida y de grupos que no tienen parcela.”⁷ A pesar de que este discurso oficial coexistía con otros que calificaban el problema de los braceros como “uno de los problemas humanos más graves y más tristes entre los muchos que se dejan sentir en nuestra patria en estos tiempos muy

calamitosos,”⁸ logra imponerse como el discurso que será predominante por lo menos hasta finales de siglo, de modo que la migración es considerada no un problema, sino una válvula de escape que no requiere atención. Es así que, por décadas, éste fue un asunto “cómodo”, desatendido.

Aunque desde el sexenio de Salinas de Gortari (1988-1994) se gesta un cambio importante en la forma en que se ve a los migrantes, es hacia principios del siglo XXI, con la llegada de Fox a la presidencia de la república (2000-2006), que los migrantes organizados en los Estados Unidos reconocen un cambio en la imagen de la migración en México y en los estados natales. Los migrantes dejan de ser “emigrados”, “desertores”, “traidores”, y pasan a ser “héroes”. Como bien dicen, “Ese fue el parteaguas [...]. Nadie nos conocía ni nos quería conocer, siquiera...”⁹

En general, hoy día el discurso dominante de las entidades federativas respecto a la migración se centra en la importancia económica de los migrantes, pues constituyen una fuente importante de recursos frescos y constantes para las comunidades expulsoras. De acuerdo con el Banco de México, en el año 2005 los migrantes mexicanos enviaron veinte mil millones de dólares y, en los primeros nueve meses de 2006, habían enviado 17.4 mil millones de dólares.¹⁰ Además de las remesas, el discurso tiende a considerar el potencial organizativo de los migrantes y el interés de trabajar por las comunidades de origen.

En el discurso de los gobiernos de los estados de alta emigración hay, por lo menos, dos ideas presentes. Primero, cada vez está más clara la idea de que el gobierno del estado, junto con la federación y los municipios, deben de actuar coordinadamente para tratar el fenómeno migratorio; y segundo, la idea de que la migración se vive como una oportunidad y un desafío a la vez, por ser una fuente sustancial de ingresos para las localidades, pero también una fuente de problemas que van desde la desintegración familiar, el cambio en las familias, el despoblamiento de las comunidades (Monreal, 2003-2004), causa lamentable de pérdida de vidas humanas en el cruce, entre otros.

Si bien este parece ser el centro del discurso predominante respecto a la migración, las acciones e intereses de los gobiernos estatales, aunque aún no son del todo claros, parecen moverse principalmente entre la atención, protección y cuidado de la migración y sus instituciones (organizaciones de migrantes), pues representan, ante todo, una fuente de ingresos a la que ningún gobierno estatal e incluso municipal de las regiones expulsoras quisiera verle el fin. Todo lo contrario, se habla de la migración y los migrantes organizados como un fenómeno de gran potencial

económico, organizativo, de oportunidades de cooperación para las comunidades expulsoras. Hacia mediados del año 2003 había 623 clubes de migrantes oriundos mexicanos registrados por los consulados mexicanos en los Estados Unidos (SRE, 2003, citado en Lanly y Valenzuela, 2004)¹¹ y para mediados de la década más de una veintena de federaciones de clubes.

En términos de representación y nivel de negociación, las Federaciones de clubes de migrantes son la mancuerna de los gobernadores. Éstas se concentran principalmente en las ciudades de Los Ángeles y Chicago. Hacia 2005, Los Ángeles tenía por lo menos once federaciones de migrantes: Jalisco, Michoacán, Zacatecas, Guanajuato, Sinaloa, Durango, Nayarit, Oaxaca, Colima, Puebla y Yucatán. Chicago, por su parte, tenía catorce federaciones (Rivera-Salgado y Escala Rabadán, 2004).

Como sea, a pesar de la centralidad de este discurso, en los últimos tres años han empezado a aparecer discursos que, a la vez que tratan de cuidar, proteger y atender el fenómeno migratorio, buscan evitar la migración a partir de la instauración de políticas públicas encaminadas a la generación de empleo en las comunidades de alta emigración.¹² Este discurso parte del apoyo de los clubes y federaciones de migrantes, pero sobre todo, ve a los migrantes económicamente exitosos—organizados o no— como posibles inversionistas a quienes los gobernadores (pero también el presidente de la república, secretarios de estado, presidentes municipales, entre otros) les piden el apoyo, les invitan a regresar a sus localidades de origen a invertir y generar los empleos que tanta falta hacen en su tierra. Estos posibles inversionistas son vistos como los triunfadores que despiertan el orgullo regional de los gobernadores, los que siempre serán bienvenidos al terruño.

Además de esta importancia económica, en los últimos tiempos, y a raíz de las demandas de los distintos grupos de la sociedad civil migrante, el discurso de la migración desde los estados de México ha incorporado asuntos de derechos humanos, atención a migrantes y reconocimiento de derechos políticos plenos que, conjuntamente con un acuerdo migratorio, el desarrollo local y la vinculación, son los aspectos que más demanda la sociedad civil migrante a los gobiernos estatales y al federal.¹³

Hasta ahora, algunas voces de los gobernadores respecto a la migración se sintetizan en la agenda de la Conago, que desde junio de 2003 propuso, como “política complementaria, no supletoria” de las acciones y políticas públicas instauradas por el gobierno federal, la creación de la Comisión de Asuntos Migratorios dentro de la misma Conago.¹⁴ Esta nueva

política centra su propuesta inicial en el logro de un Acuerdo Migratorio de Atención a las Comunidades Mexicanas en Estados Unidos. Se trata de “desplegar acciones conjuntas tendientes a impulsar un acuerdo migratorio especial que reduzca los riesgos de muerte, elimine los abusos contra los derechos humanos y laborales de los trabajadores migrantes y sienta las bases para la integración de un mercado laboral regional.”¹⁵

A lo largo de los tres años siguientes, la Conago continuará una agenda de derechos humanos para los migrantes, de protección y atención, lo que implica un mayor involucramiento en tareas que antes estaban reservadas a la cancillería mexicana y al presidente de la República. En asuntos migratorios, la Conago se manifestará en contra del “trato indigno y violatorio” que se les da a los indocumentados mexicanos en los Estados Unidos, solicitará la cancelación del Programa de Repatriación Lateral, propondrá el seguimiento a la propuesta migratoria que hiciera el presidente de los Estados Unidos George W. Bush (tratando de “prevenir su posible impacto en nuestras Entidades Federativas”), pedirá se envíe nota de protesta al gobernador de California Arnold Schwarzenegger por la pretensión de privar de derechos básicos a los indocumentados mexicanos, y más tarde enviará carta de protesta a este mismo personaje por sus declaraciones de apoyo al trabajo que hacen los Minutemen en contra de los trabajadores migrantes y su propuesta de cerrar la frontera. Asimismo, se pronunciará en contra de la “propuesta 200” del estado de Arizona por considerarla violatoria a los derechos humanos de inmigrantes de origen mexicano, se manifestará en contra de la medida que propone la construcción de un gran muro en la frontera norte y un amplio despliegue de las fuerzas armadas de ese país en la frontera con México.¹⁶

Del lado de México, las acciones de la Conago incorporarán asuntos relacionados con el reconocimiento de la matrícula consular como documento oficial en México, buscará hacerse de estudios e información sobre el fenómeno migratorio, investigará y dará seguimiento al asunto del fondo a braceros, hará observaciones al programa 3x1, promoverá y dará seguimiento al voto de los mexicanos en el extranjero, reforzará programas a migrantes, en especial el de repatriación de cadáveres, organizará la reunión (visita) de una comisión de gobernadores para que se entreviste con asociaciones de paisanos a fin de recoger demandas y propuestas,¹⁷ entre otros.¹⁸

Aunado a esto, los gobiernos de los estados aplican varias políticas públicas hacia la migración, ya sean propias o federales (que en muchos de los casos han hecho suyas).

Entre éstas destacan: “Vete sano regresa sano”, Programa Binacional de Educación, Iniciativa Ciudadana 3x1, Programa Paisano y programas de atención para los migrantes y sus familias.¹⁹

Con excepción del estado de Zacatecas, que tiene un discurso propio sobre el fenómeno migratorio muy relacionado con la apertura de espacios para la participación política y el reconocimiento de los migrantes,²⁰ los discursos de acercamiento de los gobernadores hacia las diásporas regionales, aunque son variados y en general suelen estar dominados por la importancia de los migrantes en las economías regionales, son discursos que se han ido acomodando, por un lado, a lo que sucede en los Estados Unidos en torno a las acciones de los gobiernos federal y estatales sobre el fenómeno migratorio indocumentado y a las desgracias ocurridas en el cruce fronterizo; y, por el otro, a lo que ocurre en México, a las reacciones y políticas del gobierno federal respecto a la migración, así como a las opiniones y acuerdos vertidos por las organizaciones políticas de homólogos (i.e. Conago), además del entendimiento real de los gobernadores acerca del fenómeno migratorio y el tamaño de la diáspora regional. En suma, el discurso de los gobernadores hacia sus migraciones regionales en los Estados Unidos es de naturaleza económica, política, de derechos humanos, y suele ser reactivo frente a lo que sucede en diversos espacios.

La naturaleza de las giras

Invitados por las propias organizaciones de migrantes, por los consulados regionales de México, por instancias del gobierno federal mexicano, por iniciativa propia –basados en la experiencia de políticos viajeros conocidos o del mismo estado–, o bien porque en los últimos diez-quince años se ha convertido en toda una práctica política que habla bien de ellos, los gobernadores mexicanos establecen cada vez más contactos con los migrantes organizados en los Estados Unidos. Los gobernadores son las manos que, en nombre del terruño, coronan a las reinas de las diásporas regionales, cortan listones inaugurales de “espacios mexicanos” en el exterior, reconocen que la pertenencia al terruño no termina en las fronteras de un estado nación y la apoyan y negocian, inauguran clubes y los trabajos de nuevas mesas directivas, por lo que también son “padrinos” y acompañantes del movimiento organizativo de la diáspora.

En sus viajes a los Estados Unidos, los gobernadores se reúnen con los líderes y miembros de clubes y federaciones, con la comunidad de oriundos, pero también con organizaciones

civiles de aquel país, organismos empresariales, alcaldes, congresistas, senadores y, muy ocasionalmente, con sus homólogos estadounidenses.

En las regiones de origen, estos viajes primero fueron conocidos como visitas. Se trataba de visitas de cortesía para conocer a la comunidad de emigrados. Después, cuando ya se establecieron compromisos de cooperación que requerían llevar una agenda formal de actividades, tomaron el nombre de “giras” (a secas), e incluso de “giras de trabajo”.²¹ La modificación en el nombre de estas visitas se atiene a un cambio real en la naturaleza del viaje en sí. En este sentido, las visitas hacen alusión a meros encuentros de cortesía, mientras que la gira como tal implica una agenda de trabajo con la diáspora regional, centrada en reuniones de discusión, establecimiento de planes, compromisos de gobierno, seguimiento de los asuntos pactados, entre otros. Para los migrantes, el hecho de que el gobernador llegue con una agenda de trabajo significa que “los gobernadores se preocupan por su comunidad [...] y vienen no con agenda de paseo”.²²

En estados de alta emigración como Jalisco, la denominación oficial que reciben los viajes del gobernador a la diáspora regional en los Estados Unidos es la de “giras oficiales al extranjero para atención a migrantes”.²³ Pero también son conocidos por la opinión pública y la prensa local como giras de trabajo, “viajes de atención a paisanos radicados en los Estados Unidos”,²⁴ “viajes para ver a los paisanos”²⁵ y, desde la crítica, han sido llamados turismo político, turismo gubernamental, mismos que se distinguen de los viajes diplomáticos y viajes en misiones oficiales.

En la prensa local de Guadalajara, la crítica hacia los viajes del gobernador al extranjero se ha tratado en un solo paquete, sin hacer distinción entre giras de trabajo a visitar a la diáspora jalisciense y otros de naturaleza más económica a diversos países del mundo. Sin embargo, es a raíz de la respuesta a las críticas a los muchos viajes que realizara el anterior gobernador Francisco Ramírez Acuña que, hacia mediados de 2005 la prensa local empieza a dar cuenta de una diferenciación entre los viajes de promoción económica a diversos países para atraer inversión económica extranjera, y los viajes para ver a los paisanos (que dicho sea de paso, también tienen este interés). Como sea, en ambos casos la crítica de la prensa tapatía ha sido la misma: mucho gasto, pocos resultados en inversiones.

Hoy en día, las giras de los gobernadores a las comunidades de migrantes regionales en los Estados Unidos tienen que ver con el tamaño de la diáspora regional, su dinámica organizativa real y potencial, la existencia de una vida

organizativa ya instituida (i.e. eventos comunitarios, semanas culturales). Además de estos dos puntos de partida, la presencia del gobernador de un estado y todas sus estructuras gubernamentales va a responder a la presión e interés que ejerzan los oriundos organizados para establecer y mantener vinculación con el estado o a la simpatía y solidaridad de un gobernador hacia los emigrantes, pero también a un doble interés que es económico y político. Otros elementos que ayudan a abrir espacio para visitas a las diásporas regionales en la siempre ocupada agenda de los gobernadores es el trabajo de enlace hecho por los consulados regionales (en un inicio y para estados de nueva emigración), la gravedad de los problemas que enfrentan los migrantes, las políticas migratorias en los Estados Unidos, entre otros.

En otro nivel, las visitas de los gobernadores también están dadas por las relaciones personales que logre establecer un gobernador con líderes del movimiento de clubes, los planes de desarrollo político propio, el interés por acrecentar el capital político para su persona y para el partido. También tienen que ver con la idea de deber político, la búsqueda de la eficiencia en la gestión, que implica cumplir lo mejor posible con un cierto cargo, sea el mismo de gobernador o los papeles asignados dentro de otras organizaciones y agrupaciones políticas (i.e. Conago).

Las visitas o “giras de trabajo” de los gobernadores tienen como eje a las organizaciones de migrantes y, una vez instituidas como parte de las nuevas tareas gubernamentales, no suelen restringirse a una sola persona, ya que generalmente se acompañan de una cauda de instituciones, entre las que destacan la oficina de atención a migrantes del estado o su equivalente, diversas secretarías (de desarrollo social, de salud, turismo, entre otras), además de presidentes municipales.

La cuestión de las giras como práctica política es algo relativamente nuevo y aún en construcción. A pesar de esto, ya se deja ver que los acercamientos de los gobernadores a las diásporas regionales son un asunto negociado. Al tratarse de acercamientos informales, hasta ahora los gobernadores y su aparato gubernamental de relaciones con la comunidad migrante han condicionado su presencia en los Estados Unidos al nivel organizativo, de cohesión social de la diáspora regional; la capacidad, ya demostrada, de cumplir con la puesta en marcha de proyectos, esto es, la capacidad para patrocinar, organizar, hacer obras y proyectos de inversión para las comunidades de origen, que no es otra cosa que cumplir con metas de desarrollo social y comunitario establecidas con anticipación, entre otras. Es una relación de intercambio que parte de obsequiar visitas de gobernadores,

funcionarios de nivel secretaría y otros, a cambio del trabajo comunitario de los migrantes organizados. Por supuesto que obsequiar este tipo de visitas implica una importante inversión de tiempo político de los viajeros –que muchas veces es personal–, así como recursos económicos del erario estatal.

Una vez dicho lo anterior, los planes de vinculación, proyectos conjuntos y la puesta en marcha de nuevos programas dirigidos a los migrantes (tipo 3x1, “por mi comunidad”, etc.) definen la agenda, la frecuencia de las visitas y el tiempo de estancia de los gobernadores en los Estados Unidos. Al respecto, hay que reconocer que cada vez son más las actividades que un gobernador mexicano realiza en los Estados Unidos. En el pasado las visitas se constreñían a los acercamientos con los paisanos y sus organizaciones. Sin embargo, cada vez más gobernadores realizan actividades que tienen que ver con toda clase de instancias en los Estados Unidos (educativas, de financiamiento, organizaciones civiles, políticas, etc.). Por ejemplo, el 1 de julio de 2005, varios gobernadores mexicanos asistieron como invitados a la toma de protesta del alcalde de la ciudad de Los Ángeles Antonio Villaraigosa, un político californiano con raíces mexicanas.²⁶

La asiduidad de las giras

A principios de los años veinte, la prensa de la ciudad de Guadalajara discurría acerca de los planes de viaje del entonces gobernador de Jalisco, Don José Guadalupe Zuno, a la ciudad de El Paso, Texas, para asistir a las lucidas y esplendorosas fiestas de esa ciudad en los Estados Unidos. El gobernador decidió no realizar este viaje y en su lugar envió a un representante. En tono irónico, la nota periodística se pregunta acerca de las razones por las que el gobernador Zuno se abstuvo de “salir por primera vez a ese país del dollar”, y entre varias razones aventura que esto se debió “quizá por no poseer el idioma y no tener que habérselas con intérpretes que le fueran a tergiversar sus altos conceptos de un país atrasado.”²⁷ En consonancia con el tono irónico de la nota, este tipo de viajes fue considerado como “viajes de recreo” que “representaban a la nobleza tapatía”.²⁸ Como sea, el gobierno del estado de Jalisco aportó a esa fiesta “su contingente de música, charros y no sé que más...”²⁹

A pesar de esta temprana inquietud, hasta los ochenta las visitas de los gobernadores mexicanos a las colonias y asentamientos de paisanos en los Estados Unidos eran una práctica política realmente inexistente. Líderes de las organizaciones de migrantes oriundos zacatecanos en los Estados Unidos (pilares centrales del movimiento de clubes),

recuerdan que la década de los setenta y hasta mediados de los ochenta “fue un periodo oscuro para nosotros [...] el gobernador hablaba con nosotros una vez al año, que un saludos, pero no había interés.”³⁰

Uno de los primeros antecedentes de la presencia de gobernadores en las comunidades de mexicanos en los Estados Unidos es la visita que hiciera a la comunidad de zacatecanos en Los Ángeles el entonces candidato a gobernador por el estado de Zacatecas, Genaro Borrego Estrada (PRI, 1986-1992), en 1986. Esta invitación al candidato la hicieron los migrantes organizados para asistir a la reunión que formaría la federación de clubes zacatecanos en la ciudad de Los Ángeles. Éstos pretendían dar lucimiento a este evento y, ya en Los Ángeles, le pidieron que se comprometiera a trabajar juntos y apoyara con recursos económicos los proyectos de inversión social que dedicadamente realizaban los clubes en sus comunidades de origen en Zacatecas.

Si bien este es el antecedente que marca la entrada activa de los gobernadores a la política de acercamiento de los gobiernos estatales con la diáspora regional, es hasta principios de los noventa, en el marco de la política de acercamiento del Estado mexicano hacia las comunidades de mexicanos en los Estados Unidos, que toda clase de actores políticos, incluidos los gobernadores, inician su peregrinaje al Norte. Al respecto, los líderes del movimiento de clubes recuerdan que acaso, “antes de 1992, los gobernadores venían por allá una vez al año.”³¹ Incluso, tan importante llegó a resultar la figura y presencia del gobernador que durante el primer año de gobierno de Ricardo Monreal (PRD, 1998-2004), la comunidad zacatecana en Los Ángeles tuvo un representante del gobernador. La función del representante era conocer acerca de los proyectos de inversión patrocinados por los clubes, asistir a reuniones del movimiento de clubes en nombre del gobernador y, como su “personero”, hacer llegar a las organizaciones mensajes del gobernador: “les traigo el saludo del gobernador; el mensaje del gobernador. Él está enterado de sus actividades”.³² Pero esto no era suficiente, los clubes querían el apoyo directo del gobernador, plantearle cara a cara sus demandas y necesidades.

A partir del diseño de políticas de acercamiento, la puesta en marcha del programa 2x1 (en algunos estados), el firme y progresivo incremento en las remesas familiares, el interés por el diseño de políticas públicas estatales hacia la migración, la puesta en marcha del programa 3x1 a nivel nacional en 2002, aunado al efecto demostración de estados como Zacatecas, que en los primeros nueve años de operación del programa (2x1 y después 3x1) logró una inversión de entre 4.3-4.6 millones de pesos (a precios de 2002) destinados

a la construcción de más o menos 800 obras comunitarias (Moctezuma, 2004; Lanly y Hamann, 2004), amén de otros intereses, se destaca una vorágine de viajes de gobernadores y toda clase de políticos a las comunidades de mexicanos en los Estados Unidos.

Dependiendo de la agenda, un gobernador cuyo estado tiene diásporas muy activas y cercanas a la sociedad de origen, puede hacer en promedio un viaje por mes o más. Otros viajarán con menos frecuencia, entre dos, cuatro y seis viajes por año o más. Mientras que hay gobernadores que acaso van una vez durante el sexenio a visitar a los oriundos y hay quienes nunca han ido.

En entidades federativas con un grado de organización media y baja, los viajes a los Estados Unidos no siempre tienen como objetivo principal o único la visita a los oriundos, sino que se atan con otros intereses previstos en la agenda propia de un gobernador, como es el interés de promoción del estado, intercambios de negocios, participación en eventos de organismos oficiales, etc.

En la agenda de viajes al exterior de los gobernadores mexicanos de entidades federativas con índices migratorios importantes y dinámica organizativa relativamente alta, predominan los viajes a los Estados Unidos por sobre otros destinos en el mundo. Así, los viajes a los Estados Unidos son viajes cortos tanto por la duración como por la cercanía geográfica, lo que define tiempos relativamente cortos en los desplazamientos. Por ejemplo, un viaje a los principales destinos de las diásporas regionales (Los Ángeles, Chicago, Nueva York, Texas, entre otras) puede hacerse de ida y vuelta en un solo día, o tener una duración de dos hasta cinco o diez días. Además, puede tratarse de una gira que involucra varias ciudades de los Estados Unidos. Así entonces, en esta nueva dinámica de acercamiento, destacan las giras de los gobernadores de estados con mayor tradición migratoria. A este respecto, los zacatecanos han sido los más visitados por sus gobernadores, seguidos por los oaxaqueños, guanajuatenses, jaliscienses, michoacanos, poblanos, entre los más importantes.

Por lo menos desde 1986 a la fecha, los zacatecanos en Los Ángeles han recibido visitas de todos sus gobernadores. Aunque el gobernador Arturo Romo (PRI, 1992-1998) tuvo cierta asiduidad a visitar a los migrantes, los líderes zacatecanos en Los Ángeles cuentan que el gobernador Ricardo Monreal los visitaba con bastante frecuencia: “Monreal vino cuatro, tres, seis veces al año, quizá”.³³ Pero aseguran que la gobernadora Amalia García (PRD, 2004-2010) “ha venido más veces que Monreal [...]. Ella tomó posesión en septiembre de 2004, para noviembre, ya estaba aquí. Ha

estado en Orange, Los Ángeles, Chicago, recientemente en Washington, D.C. para lo del 4x1, San José, California, San Francisco”.³⁴

Los oaxaqueños también han sido muy visitados. José Murat (PRI, 1998-2004), ex gobernador oaxaqueño, durante su periodo de gobierno fue asiduo visitante de las organizaciones oaxaqueñas en los Estados Unidos. Los líderes de Los Ángeles cuentan que “Murat era muy dado a viajes. Los oaxaqueños lo invitaban”, “[él] estaba aquí cada dos meses...”.³⁵

Los guanajuatenses de Los Ángeles han recibido en varias ocasiones la visita de su gobernador. Según recuerda el actual líder de la federación de clubes y casas de Guanajuato en Los Ángeles, el gobernador Carlos Medina Placencia (PAN, 1991-1997) “fue el primero en hacer visitas, se le hizo la invitación para concretar la organización. Apenas se estaban organizando [...]. En el tiempo de Medina Placencia, venía de visita unas dos veces por año, por lo menos.” Entre estos viajes cuenta el que hiciera a raíz del terremoto ocurrido en la ciudad de Los Ángeles en 1994, en el que asignó una pequeña ayuda económica para los migrantes guanajuatenses que habían perdido su propiedad. Posteriormente, “Fox [PAN, 1997-1999] vino como invitado de la Asociación. Hacía dos visitas por año. [...] Ya cuando presidente elegido vino, ¿no? Antes de la toma de protesta vino y fue cuando le hicimos las peticiones, y en realidad, sí nos cumplió [...]. El gobernador éste [Juan Carlos Romero Hicks (PAN, 2000-2006)], lo hemos tenido como dos o tres veces”.³⁶

Por su parte, los michoacanos de Los Ángeles se sienten afortunados de tener la estima del actual gobernador Lázaro Cárdenas Batel (PRD, 2001-2007), de contar con su apoyo y visitas. Según cuentan los líderes michoacanos en Los Ángeles, su gobernador Cárdenas Batel, “Primero vino como senador: dos veces. Cuando estaba de candidato, en su campaña, vino una vez. Como gobernador en el primer año de mandato –hace tres años– vino una vez. El año pasado vino pero a eventos del gobierno de Michoacán, con nosotros tuvo una plática corta. Este año ha venido dos veces”.³⁷

Los jaliscienses empezaron a recibir visitas de su gobernador seis años más tarde que los zacatecanos. En efecto, con carácter oficial, los gobernadores de Jalisco iniciaron viajes a las comunidades de jaliscienses “ausentes” desde 1992 cuando el entonces gobernador interino de Jalisco Carlos Rivera Aceves (PRI, 1992-1995), con el apoyo del Consulado Mexicano, viajó a Los Ángeles para sostener pláticas de amistad con los clubes de oriundos y abrir una Casa Jalisco. Durante este mismo año se cuentan dos viajes más a la ciudad de San Antonio, Texas.³⁸ Posteriormente,

la mancuerna de gobernadores panistas Alberto Cárdenas Jiménez (PAN, 1995-2001) y Francisco Ramírez Acuña (PAN, 2001-2006), inician un acercamiento más formal con las comunidades de migrantes jaliscienses (empresarios y migrantes organizados).

Durante su periodo de gobierno, el ex gobernador Alberto Cárdenas realizó veintiocho giras al extranjero, quince de las cuales, esto es más de la mitad (53%), tuvieron como destino los Estados Unidos, en particular los sitios donde se asienta la población jalisciense (Los Ángeles, Chicago, los estados de Washington, Texas, entre otros).³⁹ Al respecto, la prensa cuenta que “Fue en mayo de 1995, a escasos meses de asumido el mandato, cuando tuvo lugar la primera gira del Gobernador a la ciudad de Los Ángeles, en los Estados Unidos.”⁴⁰ En los primeros años del gobierno de Cárdenas, estos viajes eran considerados viajes de promoción económica internacional para el estado de Jalisco, por lo que, al igual que con su antecesor priísta, daban énfasis al encuentro con empresarios de todo tipo, incluidos los empresarios migrantes jaliscienses. Más tarde, aunque siempre fue así, públicamente se empieza a considerar que estos viajes tenían entre sus objetivos hacer reuniones de trabajo con líderes de clubes de oriundos y, por tanto, un mayor acercamiento de este gobernador con la diáspora organizada y, de paso, mostrar un mayor interés en los problemas migratorios de los paisanos. Al final del periodo de gobierno la prensa de la ciudad capital de Jalisco calificaba a Cárdenas Jiménez como “un gobernador al que le gustan los viajes.”⁴¹

Por su parte, en carácter de candidato a gobernador, Francisco Ramírez Acuña, acompañado por algunos miembros del staff de asuntos internacionales del estado de Jalisco,⁴² visita a la comunidad jalisciense en los Estados Unidos. El buen recibimiento y las ofertas de financiamiento a la campaña del entonces candidato, se dice, fueron parte de las buenas relaciones que su predecesor había establecido con los jaliscienses en los Estados Unidos.⁴³ De acuerdo con la prensa local, hasta agosto de 2006 el gobernador Ramírez Acuña había realizado 39 viajes al extranjero⁴⁴, de los cuales alrededor de 22 habían sido a los Estados Unidos para atender a la comunidad jalisciense. Éstos significan más del 60 por ciento de los viajes del gobernador al extranjero. Hasta ahora, Francisco Ramírez Acuña ha sido el gobernador jalisciense que más viajes ha realizado al extranjero y a la diáspora jalisciense, situación que ha sido muy criticada por la prensa de Guadalajara, la sociedad tapatía y miembros de partidos políticos.

En contraparte, gobernadores de entidades de reciente incorporación al flujo migratorio también han estado de visita

en los asentamientos de población oriunda de sus estados. Estos son los gobernadores que han hecho visitas acaso una vez al año o una vez durante todo su periodo. Los logros y resultados de estas visitas han sido cuestionados por los migrantes organizados por varias razones, entre ellas, el nivel de entendimiento de los gobernadores acerca del fenómeno migratorio y, sobre todo, por el poco reconocimiento a los esfuerzos organizativos de los oriundos. Así, por ejemplo, en algunas ocasiones las visitas de estos gobernadores han derivado en un enfriamiento de las relaciones y conflictos con la diáspora organizada, ya sea porque éstos no reconocen los esfuerzos organizativos de los oriundos, porque tienden a aliarse sólo con los grupos económica y políticamente “más poderosos”, porque no conceden alianzas con ninguno, o porque no se comprometen suficientemente.

A este respecto, los líderes de clubes de Puebla en Los Ángeles se quejan de las escasas visitas de su gobernador y su nivel de compromiso.⁴⁵ Dicen que “No ha demostrado el interés que nosotros le demostramos cuando vino a pedir apoyo [como candidato]. Vino una vez a dar las gracias. Yo siento que él debe acercarse un poquito más a nosotros y tratar de unir pero no se ve esa unidad. [Y agrega: aún] Estamos en espera de que voltee para acá, que sepa que somos sus amigos y...”⁴⁶ Una situación peor que la anterior es la de los yucatecos en Los Ángeles, que cuando recibieron la única y anhelada visita de su gobernador éste los recibió con un cortante “primero arreglen los problemas que tienen como los problemas de desunión y luego yo me involucro con ustedes”.⁴⁷

Los colimenses, por su parte, en 1986-1987 recibieron la visita del entonces gobernador del estado Elias Zamora Verduzco (PRI, 1985-1991), a invitación expresa de la Sociedad Cultural Colimense. Sin embargo, en los últimos años y durante el periodo del mero auge de las visitas de los gobernadores a las diásporas regionales, no han recibido visita alguna de su gobernador. Al respecto, uno de los líderes comenta “Ahorita no hemos recibido visitas de gobernadores porque Moreno Peña [PRI, 1997-2003] no se interesó por nosotros. Nosotros por él, sí. Empezamos a hacer y entonces teníamos contacto con el entonces Director de Atención a Migrantes el Licenciado Otón Mancera. Le estábamos pidiendo su intermediación para que viniera a visitarnos el gobernador, pero no se dio el caso; ni siquiera él vino”.⁴⁸ En situación similar están los oriundos de Baja California quienes, hasta finales de 2005, no habían sido agraciados por la visita de su gobernador.

Y es que, en principio, qué tanto se acercan los gobernadores de un estado a la diáspora regional responde a una discreta

evaluación realizada por las estructuras de los gobiernos estatales respecto a la importancia numérica de la concentración de oriundos, y a los recursos económicos, sociales y políticos de los miembros de la diáspora: quiénes son, qué hacen, cómo viven. En pocas palabras, si tienen recursos económicos para invertir en el trabajo voluntario que implica la organización comunitaria de migrantes. Igual situación sucede si se requiere promocionar la formación de nuevas organizaciones (clubes), además de las posibilidades de organización (en términos de aceptación, interés de los oriundos por organizarse, etc.).

De manera indirecta, políticos y funcionarios empiezan a prestar atención a las capacidades de los líderes del movimiento: capacidad discursiva, de organización, cumplimiento de metas, entre otras, que consideran son de utilidad en el desarrollo de tareas políticas. En otras palabras, se trata de una evaluación del posible capital político y económico de la diáspora regional. Es a partir de ahí que se consolidan las simpatías y apoyos personales de los políticos mexicanos hacia los líderes del movimiento, mismos que se traducen en visitas y giras. Como bien saben los líderes migrantes, tener el apoyo del gobernador es estar cerca de todo el aparato gubernamental de la región de origen.

Esto puede significar tener una línea telefónica abierta, el apoyo de la oficina de atención a los migrantes, el respaldo y apoyo de los presidentes municipales, diputados, senadores, apoyo en las secretarías del gobierno estatal, presupuesto, apoyo económico para actividades culturales, para crear la casa del migrante, invitaciones para asistir a eventos en México (sin gastos pagados), la presencia en Estados Unidos de distintos actores políticos del terruño... En otras palabras, apoyo amplio al trabajo comunitario realizado por las organizaciones de migrantes.⁴⁹

Por eso, cuando el movimiento de clubes (atado al programa 3x1) logra atraer el interés y las visitas de los gobernadores, esto es visto por las organizaciones como un logro de las organizaciones de oriundos y símbolo de reconocimiento y respeto a su trabajo. Al respecto, todos los líderes de este movimiento están conscientes que “Ahora vienen los gobernadores de todos los estados, han venido [...] de lugares que jamás pensamos que iban a venir, eh!”.⁵⁰

El por qué de la presencia de los gobernadores en la diáspora según el movimiento de clubes

El movimiento de clubes busca, solicita, anhela, la presencia de los gobernadores de sus entidades natales en las comunidades de migrantes y, aunque en la mayoría de

las veces son los mismísimos migrantes organizados los que piden y negocian, la presencia de los gobernadores, la versión propia de los migrantes de por qué los gobernadores hacen visitas a la diáspora está plagada de claroscuros.

Por experiencia, los líderes migrantes del movimiento de clubes han aprendido que los gobernadores viajan a visitar a la diáspora con distintos intereses, pero sobre todo porque, desde una concepción propia, consideran que los migrantes “somos una potencia”, “la gente de afuera, somos el número”, “la parte del pueblo que ayuda con recursos”, “tenemos el poder”, representamos un “capital político”, “somos el camino”, “el camino de los recursos económicos, políticos y sociales”, “somos una gran fuerza [que puede] inclinar la balanza”, “estamos ya en Estados Unidos”... “Ya vieron que estamos organizados, que tenemos poder político, económico y social. Cada vez nos visitan más”. “Vemos que el interés de ellos, ahora es político y económico. Los votos [...] son algo importante para que alguien haga la diferencia.” Una forma de ver el interés económico es en relación con los programas y políticas del gobierno estatal. Al respecto, los líderes de migrantes señalan que también se trata de un interés que “es monetario para los estados porque es una manera de bajar los fondos federales que sin la aportación de los migrantes, no los tuvieran.” En este mismo tenor, hay para quienes ésta es una relación de conveniencia “siento que [los gobernadores] necesitan el apoyo económico y político de los migrantes”.⁵¹

Se tiene claro, pues, que los viajes de los gobernadores van más allá de las meras visitas de cortesía. Al respecto, con sonrisa socarrona e irónica, un líder comenta convencido: “Todos dicen que las visitas son de cortesía, que vienen a conocer a la comunidad, pero es mentira.”

En suma, en esta autoexplicación de por qué se da la presencia de los gobernadores en las diásporas regionales en los Estados Unidos, intervienen elementos demográficos, políticos, económicos, potenciales, de derechos. Pero, aún con todos estos asegunes, los migrantes organizados reconocen que la presencia de los gobernadores y las giras que hacen a las diásporas regionales significan mucho para las comunidades de migrantes, para el desarrollo del movimiento organizativo de los clubes y federaciones, pues sin este apoyo el movimiento no tiene la formalidad, aceptación, permanencia, motivación, para trabajar por las comunidades de origen. En este sentido, todos los líderes de federaciones de Los Ángeles están de acuerdo en que, además de su arduo trabajo comunitario, las visitas de los gobernadores son importantes para seguir fomentando la formación de clubes, crecer como organizaciones comunitarias, fortalecer las federaciones:

Las visitas de los gobernadores significan que nuestras organizaciones están trabajando en serio, bien. Para las demás federaciones, ven la no visita de un gobernador de otra federación como “Oh, tú no estás trabajando; Oh, tú tienes muchos problemas...”

Además, la presencia del gobernador en la diáspora tiene un gran significado para la gente porque “la gente cuando ve al gobernador se entusiasma y piensa y pide para su pueblo; eso es como una inyección de ánimo, de energía, [...] que beneficia enormemente [...]”⁵²

Conclusiones

Efectivamente, tal como lo apunta Fernández de Castro (2005), los gobernadores de las entidades federativas mexicanas empiezan a tener un mayor nivel de actividad respecto a la migración de sus regiones a los Estados Unidos. Esta actividad suele ser diferenciada según se trate de estados que tienen altos niveles de emigración. Cuando la dependencia de los recursos de la migración es más marcada entienden mejor el fenómeno migratorio, ya se vean afectados por el cruce de migrantes (caso de Sonora), sean receptores de tragedias humanas ocurridas en el cruce, tengan intereses políticos, partidistas, entre otros. Como sea, en esta nueva tarea de definición de la agenda en la que participan cada vez más gobernadores (desde los estados o la Conago), es notoria ya la emergencia de un movimiento en el que las entidades federativas deben participar de manera más activa en el diseño de políticas hacia la migración, lo que implica mayor cercanía con las comunidades migrantes regionales, misma que hasta la fecha se ha dado desde las oficinas estatales de atención a migrantes y las giras de los gobernadores (amén de otros actores regionales y locales) a visitar a la diáspora regional a los Estados Unidos.

Sin embargo, este modelo de giras y visitas de los gobernadores a las diásporas regionales (que muchas veces parte de la buena intención hacia los paisanos), además de la falta de recursos humanos, económicos, de gestión, de estrategia, enfrenta el problema que no ha sido bien visto por la prensa, los grupos políticos y las sociedades locales de las ciudades capitales de los estados, quizá porque consideran que la migración a los Estados Unidos es un problema lejano y ajeno a la vida en la gran ciudad, quizá porque no lo entiendan y poco o nada les preocupe. Esta posición nos lleva a cuestionar por qué debemos continuar viendo, seguir unidos, a los que ya se fueron y siguen con atención, nostalgia y apego los acontecimientos en sus pueblos natales, e invierten en ellos

en una jugada que busca cambiar su suerte.

Notas

- ¹ Este artículo surge a raíz de mi participación en el proyecto de investigación “Las políticas migratorias de los estados de México”, coordinado por Rafael Fernández de Castro, ITAM, Departamento de Estudios Internacionales, México, D.F., 2005. Por eso, en cierto sentido, se inscribe dentro de las ideas centrales planteadas en ese proyecto.
- ² En tiempos de campaña, los viajes de los candidatos a gobernador a la diáspora consiguen, entre otras cosas (porque buscan o les ofrecen), instaurar un sistema de llamadas telefónicas con tarjetas prepagadas hechas desde Estados Unidos con un mensaje que promueve su candidatura.
- ³ Por lo general, este discurso hacia la migración suele retroalimentarse en estas giras a partir de cuestionamientos, enfrentamientos, críticas y/o aceptación de los migrantes al trabajo de un mandatario estatal. Algunas veces estos discursos dirigidos a los migrantes organizados en los Estados Unidos, toman formas de pláticas, consejos... Por razones de espacio, este trabajo no discute la naturaleza de estos discursos.
- ⁴ No son pocos los gobernadores mexicanos que no han logrado cumplir con sus tareas, pero este asunto queda fuera de los alcances de este trabajo.
- ⁵ Este artículo usa información de entrevistas con presidentes de federaciones de migrantes del área de Los Ángeles, California, realizadas por la autora durante el mes de octubre de 2005.
- ⁶ Circular firmada y sellada en la ciudad de México, el 14 de noviembre de 1921. En Jalisco, esta noticia fue publicada en Jalisco Rural, año 3, núm. IV, diciembre 1 de 1921, p. 577.
- ⁷ “El éxodo de los braceros no ha causado daños”, *El Occidental*, viernes 17 de marzo de 1944.
- ⁸ “Un problema lamentable”, *El Occidental*, jueves 16 de marzo de 1944, Editorial.
- ⁹ Entrevista con un líder de federación de clubes de migrantes en Los Ángeles, octubre de 2005. Por razones de confidencialidad, en adelante solo referiré a estas fuentes de manera general, sin proporcionar los nombres de los entrevistados.
- ¹⁰ Véase www.banxico.gob.mx [consultada el 16 de noviembre de 2006].
- ¹¹ El número de clubes refiere sólo a los registrados. Sin embargo, el número real suele variar hacia arriba si el movimiento sigue vivo y dinámico, y viceversa.
- ¹² Esto, siguiendo políticas recomendadas por las agencias internacionales de desarrollo, tales como el Banco Interamericano de Desarrollo, y la Sedesol.
- ¹³ M. Basilia Valenzuela, “El papel de las organizaciones de migrantes en la definición de acciones y políticas públicas estatales hacia la migración a los Estados Unidos”, en Rafael Fernández de Castro (coord.). *Las políticas migratorias de los estados de México*, ITAM, Departamento de Estudios

- Internacionales, México, D.F. (en prensa).
- ¹⁴ Esta comisión se crea a propuesta que hiciera el entonces gobernador de Zacatecas, Ricardo Monreal Avila. Véase Agenda de la IX reunión ordinaria de la Conago, realizada el 5 de junio de 2003 en Ciudad de México, en www.conago.org.mx [consultada el 13 de noviembre de 2006].
- ¹⁵ *Ibíd.* Este acuerdo se refiere a las comunidades de migrantes en Estados Unidos y Canadá.
- ¹⁶ Véase www.conago.org.mx [consultada el 13 de noviembre de 2006].
- ¹⁷ La propuesta de visita también incluye entrevista con “autoridades del Estado de California”.
- ¹⁸ *Conago*, op. cit.
- ¹⁹ Véase Rafael Fernández de Castro, op. cit.
- ²⁰ Zacatecas lideró, además, varias de las propuestas respecto a migración aprobadas por la Conago.
- ²¹ La Conago, que llega mucho más tarde a esta práctica de los viajes de los gobernadores a las diásporas regionales, refiere a éstas como giras y visitas. Véase la XIV y la XXII Reunión Ordinaria de la *Conago*, 22 de enero y 26 de noviembre de 2004, en www.conago.org.mx [consultada el 13 de noviembre de 2006].
- ²² Entrevista con un líder de federación de clubes de migrantes en Los Ángeles, octubre de 2005.
- ²³ “El gobernador reporta gasto de 2.2 millones en viajes al extranjero”, *Público*, viernes 8 de octubre de 2004.
- ²⁴ “Privilegia Paco visitas a paisanos”, *Mural*, 19 de julio de 2005, en www.mural.com [Consultada el 13 de noviembre de 2006].
- ²⁵ “Programa la Seproe sus viajes”, *Mural*, 25 de octubre de 2005, en www.mural.com [Consultada el 13 de noviembre de 2006].
- ²⁶ El gobernador de Jalisco, Francisco Ramírez Acuña, también acudió a esta toma de posesión. Véase “Se va el gobernador de viaje a Los Ángeles”, *Mural*, 1 de julio de 2005, en www.mural.com [consultada en septiembre de 2006].
- ²⁷ “Lucidas fiestas en El Paso, Texas”, *El Herald de Jalisco*, s.f.
- ²⁸ “Por los municipios. Carta abierta a Leonardon”, *El Herald de Jalisco*, s.f.
- ²⁹ *Ibíd.*
- ³⁰ Entrevista con un presidente de federación de clubes de oriundos mexicanos en Los Ángeles, Ca., 17 de octubre de 2005.
- ³¹ *Ibíd.*
- ³² *Ibíd.*
- ³³ Entrevista con un líder de federación de clubes de migrantes en Los Ángeles, octubre de 2005.
- ³⁴ *Ibíd.*
- ³⁵ *Ibíd.*
- ³⁶ *Ibíd.*
- ³⁷ *Ibíd.*
- ³⁸ Véase Lic. Carlos Rivera Aceves, Cuarto Informe de Gobierno, Gobierno del Estado de Jalisco, Guadalajara, Jal., 15 de marzo de 1993. En realidad, durante estas visitas se privilegiaba el encuentro con empresarios migrantes jaliscienses. Al respecto hay que decir que es común que los presidentes de clubes y líderes de federaciones sean empresarios migrantes.
- ³⁹ Véase Sonia Serrano, “De cada 100 días de gobierno, Cárdenas pasó 8 en el extranjero”, *Público*, 25 de enero de 2001.
- ⁴⁰ Véase “Voltea mirada al Norte”, *Mural*, 21 de junio de 1999, en www.mural.com [consultada en septiembre de 2005].
- ⁴¹ Véase Serrano, op. cit.
- ⁴² Este asunto fue criticado por la prensa tapatía y los grupos de oposición. Al respecto Ramiro Hernández García, en su carácter de presidente del PRI Jalisco, declaraba que se trataba de un uso indebido de “transferencia de recursos y de apoyos públicos”. Véase Sonia Serrano Iñiguez “Los panistas ‘salieron peores’, Hernández”, *Público*, 10 de septiembre de 2000.
- ⁴³ Véase Rubén Martín, “La sombra de Cárdenas apoya la gira”, *Público*, 8 de septiembre de 2000. Además de este refuerzo, es posible que Ramírez Acuña tuviera ya algunos conocidos entre la diáspora angelina pues en el pasado inmediato había visitado esa comunidad en calidad de presidente municipal de Guadalajara.
- ⁴⁴ “El gobernador se fue de viaje a Chicago”, *Público*, 25 de agosto de 2006.
- ⁴⁵ A diferencia de esta situación, desde la década de los noventa, los gobernadores poblanos han sido asiduos visitantes de la diáspora poblana en el área metropolitana de Nueva York.
- ⁴⁶ Entrevista con un líder de federación de clubes de migrantes en Los Ángeles, octubre de 2005.
- ⁴⁷ *Ibíd.*
- ⁴⁸ *Ibíd.*
- ⁴⁹ Trabajo comunitario que, en Estados Unidos, redundaría en fomentar el interés de los políticos latinos en los líderes del movimiento de clubes cuando se trata de obtener apoyos políticos de todas las comunidades locales.
- ⁵⁰ Entrevista con un líder de federación de clubes de migrantes en Los Ángeles, octubre de 2005.
- ⁵¹ Entrevistas con diversos líderes de federaciones de clubes de migrantes en Los Ángeles, octubre de 2005.
- ⁵² Sobre el significado de las visitas del gobernador para el movimiento de clubes de migrantes oriundos, véase M. Basilia Valenzuela, op. cit.

Bibliografía

- Banco de México, en www.banxico.gob.mx [consultada el 16 de noviembre de 2006].
- Conferencia Nacional de Gobernadores, en www.conago.org.mx [consultada el 13 de noviembre de 2006].
- Fernández de Castro, Rafael. 2005. “Las políticas migratorias de los estados de México: resultados preliminares”. ITAM, Departamento de Estudios Internacionales. México, D.F. Mimeo.
- Lanly, Guillaume y Volker Hamann. 2004. “Solidaridades transfronterizas y la emergencia de una sociedad civil transnacional: la participación de dos clubes de migrantes en el

- desarrollo local del occidente de México”, en Guillaume Lanly y M. Basilia Valenzuela. *Clubes de migrantes oriundos mexicanos en los Estados Unidos. La política transnacional de la nueva sociedad civil migrante*. CUCEA, Universidad de Guadalajara. Zapopan, Jalisco, México. Pp. 127-174.
- Lanly, Guillaume y M. Basilia Valenzuela. 2004. “Introducción”, en *Clubes de migrantes oriundos mexicanos en los Estados Unidos. La política transnacional de la nueva sociedad civil migrante*. CUCEA, Universidad de Guadalajara. Zapopan, Jalisco, México. Pp. 11-36.
- Martín, Rubén. 2000. “La sombra de Cárdenas apoya la gira”. *Público*, 8 de septiembre.
- Moctezuma, Miguel. 2004. “La presencia migrante desde la distancia. Clubes de zacatecanos en los Estados Unidos”, en Guillaume Lanly y M. Basilia Valenzuela. *Clubes de migrantes oriundos mexicanos en los Estados Unidos. La política transnacional de la nueva sociedad civil migrante*. CUCEA, Universidad de Guadalajara. Zapopan, Jalisco, México. Pp. 85-126.
- Monreal, Ricardo. 2003-2004. “La realidad del México migrante: oportunidades y desafíos”, en *Revista Mexicana de Política Exterior*, octubre-febrero, núm. 70, pp. 99-106.
- Mural. 1999. “Voltea mirada al Norte”, 21 de junio de 1999, en www.mural.com [consultada en septiembre de 2005].
- Mural. 2005. “Se va el gobernador de viaje a Los Ángeles”, 1 de julio de 2005, en www.mural.com [consultada en septiembre de 2006].
- Mural. 2005. “Privilegia Paco visitas a paisanos”, 19 de julio de 2005, en www.mural.com [Consultada el 13 de noviembre de 2006].
- Mural. 2005. “Programa la Seproe sus viajes”, 25 de octubre de 2005, en www.mural.com [Consultada el 13 de noviembre de 2006].
- Público*. 2004. “El gobernador reporta gasto de 2.2. millones en viajes al extranjero”, viernes 8 de octubre de 2004.
- Rivera Aceves, Carlos. 1993. Cuarto Informe de Gobierno. Gobierno del Estado de Jalisco. Guadalajara, Jalisco.
- Rivera-Salgado, Gaspar y Luis Escala Rabadán. 2004. “Collective Identity and Organizational Strategies of Indigenous and Mestizo Mexican Migrants”, en Jonathan Fox y Gaspar Rivera-Salgado (eds.), 2004. *Indigenous Mexican Migrants in the United States*. La Jolla, California. Center for U.S.-Mexican Studies and Center for Comparative Immigration Studies, University of California San Diego. Pp. 145-178.
- Serrano Íñiguez, Sonia. 2000. “Los panistas ‘salieron peores’, Hernández”. *Público*, 10 de septiembre.
- Valenzuela, M. Basilia. “El papel de las organizaciones de migrantes en la definición de acciones y políticas públicas estatales hacia la migración a los Estados Unidos”, en Rafael Fernández de Castro (coord.). *Las políticas migratorias de los estados de México*. ITAM, Departamento de Estudios Internacionales, México, D.F. (en prensa).

Entrevistas

Entrevistas con presidentes de las federaciones de clubes zacatecanos, guanajuatenses, colimenses, michoacanos, jaliscienses, yucatecos, poblanos y bajacalifornianos en el sur de California, Los Ángeles, California, 16-18 de octubre de 2005.